

Los buenos hábitos son poderosos

Los hábitos forman el carácter y te llevan al fracaso o al triunfo. Un hábito errado o mediocre se reemplaza forjando uno nuevo sobre él.

El hábito de estudio es un comportamiento que puede ser fácilmente cambiado, para que logres un máximo rendimiento con mucho menos esfuerzo del que empleas actualmente.

Planifica sesiones semanales, lleva un registro objetivo de la duración de ellas. De esta manera podrás evaluar tu perseverancia. Un iniciado debe desarrollar esta cualidad: de otra forma le será muy difícil acceder a una consciencia superior.

Ojalá puedas hacerte un horario lo más regular posible, estudiar de preferencia en el mismo lugar, usando un archivador exclusivo para tus anotaciones. Ideal si utilizas un escritorio o mesa específicos. Recuerda que éste es un material sagrado, no es cualquier curso.

Planificación de horario

El ser humano es una criatura de hábitos. Si cada día destinas una parte del mismo para el estudio, entonces a las pocas semanas esto será muy fácil de seguir, y no necesitarás prácticamente esfuerzo para cumplirlo.

La naturaleza entera está hecha por ritmos: así funciona el Universo. Si cada día destinas, aunque sea unos pocos minutos, a estudiar el material que la Escuela te entrega, lograrás alimentar tu poderosa mente subconsciente con información y alimento espiritual. Además, tu poderoso inconsciente se conectará con el colectivo, sintonizando con las formas mentales de muchos maestros que han dejado sus enseñanzas para la humanidad.



Si no tienes aún formado el hábito que estamos comentando, comienza con unos pocos minutos cada día. Una cantidad de tiempo que signifique un pequeño esfuerzo cumplirla, pero que no demande demasiada energía o demasiada transformación en tus hábitos. Una vez que ya has conseguido cumplir la meta regularmente durante tres semanas, puedes proponerte aumentar un poco más el tiempo de estudio. Así irás llegando a una duración ideal que te permita cada semana estudiar las lecciones, algún artículo de nuestras revistas y/o las páginas de un libro interesante.

Antigua y moderna dispensación

Las enseñanzas y métodos de la Fraternidad Rosacruz y de la Orden Martinista corresponden a la tradición occidental. Son instituciones creadas hace siglos atrás cuando la humanidad pasaba por otro ciclo. Hoy las actuales generaciones están viviendo una experiencia única, jamás vivida por otros seres humanos. Nuestra sociedad es completamente distinta a las anteriores. Y para ello se están creando las escuelas iniciáticas de la nueva dispensación. Siempre ha ocurrido lo mismo en cada era, pues si bien la enseñanza es universal y única, los métodos deben variar de acuerdo a la realidad que viven los estudiantes (iniciados).

No obstante, todavía mucha gente sigue vibrando con la dispensación anterior y sigue necesitando de las escuelas tradicionales. Se sienten todavía más cómodos en ellas. Así como cada vez es más creciente el número de estudiantes que quiere algo más dinámico y moderno.

Para todos hay un lugar en la Orden de Templos Operativos. Para los interesados en la nueva dispensación y en el uso moderno de las tecnologías para impartir el conocimiento iniciático, existe la Fraternidad de los Servidores del Tercer Milenio.

Como era lógico, los contenidos y prácticas de los Servidores del Tercer Milenio están disponibles para ser enviados por Internet. Esto era inimaginable para los maestros de hace unos decenios. Para los interesados específicamente en Martinismo y Rosacruismo es ahora posible realizar ceremonias, meditaciones y rituales en línea, a distancia. Naturalmente se puede encontrar en Internet contenidos sobre estas órdenes, pero aún no es posible un trabajo iniciático real por este medio. Sin embargo, si sigues en contacto con nosotros, pronto tendrás maravillosas novedades al respecto.

El combate interior

Tendrás que luchar con dos entidades que tienen propósitos completamente antagónicos y que residen dentro de ti. Por esta razón, el Martinismo indica que el primer combate que hay que librar, es contra el enemigo que llevamos dentro. Si no se triunfa sobre él, no hay posibilidad de triunfo en ningún combate externo.

Estas dos entidades son la personalidad y la individualidad. La personalidad está formada por el conjunto de "vehículos" o planos de manifestación con que el ser espiritual se reviste al llegar a esta forma de vida, para experimentar lo que necesita. La individualidad, que es lo que realmente somos, está formada entre otros planos, por nuestro ser espiritual.

El ser espiritual conoce de la verdadera vida. Sabe que debe expresarse a través de las virtudes más elevadas. Es la entidad que quiere estudiar estos temas, venir a reunión, compartir, vivir la fraternidad, servir,

amar desinteresadamente. La personalidad, que está formada por vehículos densos, busca aferrarse a lo material, es egoísta, separatista y tiene muchos apegos.

Hay algo dentro de ti que te dice que debes practicar estas enseñanzas, mientras hay otro algo dentro de ti que tiene actitudes cómodas y escapistas: "estoy bien así", "para qué aprender cosas tan complicadas", "qué pensarán los demás de mí", "hace frío", "hace calor", "estoy cansado", etc.

Intenta acallar un poco más tu personalidad, para que el ser espiritual que verdaderamente eres, se exprese debidamente en esta existencia.

Ayúdanos a propagar las enseñanzas espirituales. Recomiéndanos a tus amigos. Recibirán una enseñanza de calidad, no sectaria ni dogmática, sin solicitarles ningún compromiso. Pueden pertenecer libremente a otras organizaciones.